DEL CANTABRICO

La salazón de anchoas y sardinas

La pesca de la anchoa y sardina en la costa cantábrica está adquiriendo de poco tiempo á esta parte grande incremento gracias al cambio de procedimientos empleados por los pescadores, sustituyendo sus antiguas barcas pesqueras al remo y á la vela por las modernas lanchas de vapor de 10 á 12 metros de eslora, calculada como la más apropiada para esa clase de pesca.

Indudables son las ventajas que los pescadores han obtenido con el cambio de embarcaciones.

Merced á ellas su radio de acción se ha extendido; pues si apenas antes abarcaban uno de 10 millas ahora fácilmente alcanzan las 40 y hasta las 50 millas, y sin el cansancio de un contínuo remar que abate sus naturales energías.

Por virtud de esa facilidad en las faenas y el aumento de acción que han obtenido los pescadores, los productos de la pesca son mucho mayores, y por lo tanto el bienestar de esta humilde clase social se ha acrecentado considerablemente.

Ante la probabilidad de grandes pescas de anchoa y sardina que ofrece la perfección de medios con que cuentan los puertos cantábricos, cada vez aumenta en los compradores extranjeros, italianos en su mayoría, quienes después de embalar bien en pequeños barriles la anchoa

y sardina que compran, pagándola á muy buenos precios, la exportan á su país, desde donde bien preparada y en envases apropiados, surten los mercados de América y otros países donde esa producción tiene mucha aceptación.

Como este negocio de la salazón de la anchoa y la sardina reporta tan considerables beneficios, es lástima que no se trate de nacionalizar el negocio, pues una empresa cualquiera del país, domiciliada en cualquiera de los puertos cantábricos, obtendría seguramente grandes ventajas sobre sus competidores extranjeros.